

# LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

## GACETA DE TEATROS.



Num. 52

Madrid: domingo 7. de Abril—1845

Año IV

SUMARIO. De la instrumentacion, (conclusion del artículo XIX) por J. Espin y Guillen.—Ronconi en Madrid. La redaccion.—los últimos amores, por G. Romero Larrañaga.—Album.

### DE LA INSTRUMENTACION.

(Conclusion del art. XIX.)

Los *cimales* ó *platillos* se emplean generalmente unidos á la *gran caja* ó *bombo*; pero nosotros creemos con algun fundamento, que se pueden usar solos con grande éxito en muchas ocasiones. Los sonidos de los *cimales* son retumbantes y agudos, cuyo timbre domina todos los demas sonidos de la orquesta; se asocian comunmente á los sentimientos de una ferocidad escesiva, y unidos á los silvidos agudos de las pequeñas flautas ú octavines, y á los golpes secos del *timbal* ó *tambor*, se parecen á la exaltacion febril de una bacanal ó á la alegria trocada en furor. Gluk los ha empleado de una manera inimitable en el coro de los *Scitas* (les dieux apaisent leur courroux) de su *Efigenia en Tauride*, que tantas veces hemos mencionado en nuestra serie de artículos sobre la *instrumentacion*. Un ritmo vago, vigoroso y bien marcado, gana mucho en un inmenso coro ó aire de danza-orgia, si es egecutado, no solo por un par de *cimales*, sino por cuatro, seis, diez pares, sacando de estos inmensa ventaja en el efecto, segun lo permita las dimensiones de la sala del teatro, y la concurrencia mas ó menos numerosa de los demas instrumentos de la orquesta y de las voces.

El compositor debe terminar siempre la duracion del sonido que quiere dar á las notas de los *cimales* ó *platillos*, por medio de un silencio ó pausa; y en el caso que quiera prolongar el sonido, debe escribir las notas largas y sostenidas, con esta indicacion: *continúad vibrando*; y en el caso contrario este nombre; *apagad el sonido*, cosa que obtiene el egecutante con solo aproximar á su pecho los *cimales*. Algunas veces se suele usar una baqueta de *timbales* con cabeza de esponja, ó un tampon de la *gran caja* para de este modo hacer vibrar un *cimbal* suspendido por una correita; produce este sonido un estremecimiento metálico de una duracion larga, sinistral, sin tener el acento formidable de un golpe de *tam-tam*.

El *tam-tam* ó campana china no se emplea mas que en las composiciones funebres y en las escenas dramáticas donde el horror ocupa un gran lugar y es llevado á su colmo.

Sus vibraciones mezcladas en el *forte* á los acordes enérgicos de los instrumentos de cobre (trompetas y trombones) hacen estremecer; los golpes pianísimo del *tam-tam* que se egecutan en la escena en campo abier-

to, es decir junto á la grande orquesta, no son por eso menos espantosos para dar colorido fuerte al lúgubre estremecimiento: Mr. Meyerbeer lo ha puesto en evidencia en la magnífica escena de *Roberto el diablo*, que se titula la *resurreccion de las monjas* (la resurreccion des nonnes).

El *tambor basco*, este instrumento favorito de los campesinos navarros, de los *contadinos* italianos, que preside á todas sus fiestas y *romerías* (término español), es de excelente efecto empleado por masas, y dá mucho realce á un ritmo de orgia. No se suele escribir solo en la orquesta, mas que en los casos en que hay que pintar ó dar idea de las costumbres de los pueblos mas antiguos, y siempre motivado por un canto original que marca el color distintivo de los naturales de este ó aquel pais: tales como los *vascogados* cántabrosespañoles, los *bohemos* vagabundos, los italianos de Roma, los *abruzos* de la Calabria. Este instrumento produce tres clases de ruidos diferentes los unos de los otros, 1) cuando se toca simplemente con la mano, su *rimbombo* no es de gran valor, y se distingue poco el sonido, en campo raso si no es acompañado por otros; si se frota la piel con los dedos, dá un ruido variado, por el redoble que causan los dedos al recorrer por la circunferencia del *tambor*; tocándolo con una baqueta ya varia enteramente y su sonido es mas fuerte y duro: en España se usa acompañado por un *chiflo* ó *mal flageolet*.

Los *tambores* propiamente dichos, llamados tambien, *cajas claras*, ó *vivas*, son raramente empleados mas que en las músicas militares, compuestas de instrumentos de viento: su efecto es mejor y mas noble cuanto mayor número tocan á la par; un solo *tambor* cuando se le vé figurar en una orquesta ordinaria, tiene alguna cosa de mezquino y vulgar. Meyerbeer á sacado una sonoridad particular y terrible de la asociacion de un *tambor* con los *timbales* en el famoso redoble en *crescendo* de la bendicion de los pañales de los *Hugonotes*. Pero ocho, diez y doce *tambores* que egecuten una marcha militar haciendo el acompañamiento de los ritmos en *crescendo* ó redobles, pueden servir á los instrumentos de viento de grandes auxiliares. Egecutando ritmos simples sin armonia, ni tonalidad, ni nada de lo que constitu-

(1) Por una inadvertencia omitimos decir que los *timbales* (veanse los números 29 y 30) tienen cada uno dos sonidos semitonados, y aunque todos los tratados de *instrumentacion moderna*, nada dicen acerca de esto, incluso el del ilustre H. Berlioz, hemos observado practicamente, que el *timbal* alto, por ejemplo, en no, dá el sonido natural tocando en el medio del parche, y tocando al extremo dá el sonido de re bemol: lo mismo acontece con el bajo.

ye realmente la música, destinados simplemente á marcar el paso de los soldados, vienen á parecer duros y bárbaros, aunque sean egecutados por una masa de cuarenta ó sesenta *tambores* solos.

Entre todos los compositores modernos, el que hace un uso mas general y atronador es Verdi, como puede verse en los *Lombardos*, cuyo profuso ruido de *tambores*, *bombo* y *platillos*, apenas deja escuchar la orquesta principal que parece oprimida y agoviada bajo el dominio ferreo de semejante canalla. Se suelen usar los *tambores cubiertos* con una bayeta negra, para las ceremonias lúgubres, ó cuando se conduce al suplicio militar (*fusilamiento*) á algun reo de primera categoria en las armas; el caracter del sonido del *tambor* tiene entonces un timbre funesto y terrible.

La *caja* ó *tambor redoblante* no es otra cosa que un *tambor* algo mas largo y estrecho que el precedente, y cuya caja es de madera en vez de cobre: el sonido es sordo y no ofende, muy parecido al de los *tambores cubiertos*: se usa continuamente en las músicas militares para marcar el ritmo, y tiene unas medias tintas en su claro-oscuro, que son de muy buen efecto.

El *triangulo*, de los que se hace hoy dia como de la *gran caja*, *cimales*, *timbales* *trombones*, como todo lo que es susceptible de *meter mucho ruido*, un uso ó abuso deplorable, es mas difícil que los demas instrumentos de colocarlo bien en la orquesta: su timbre ruidoso y chillon no conviene mas que á los trozos musicales de un caracter escesivamente brillante en el *forte*, ó de una cierta bazarria salvaje en el *piano*: en los bailables se usa con frecuencia.

El *pavillon chino* ó llamense *chinescos*, tan cuajados de multitud de pequeñas campanillas, sirven para marcar los grandes *tut* i en las marchas que tocan las músicas militares, á donde solamente se emplea para dar mas realce y brillantez al ritmo militar.

No diremos nada acerca de muchísimos instrumentos mas ó menos conocidos, por no estar hoy dia puestos en uso, tales como el *Eolidicon*, el *Anemocordo*, el *Acordeon*, el *Poilkilorgo*, el *Sistore* antiguo, el *Salterio*, etc, etc; revisen nuestros amados profesores los curiosísimos detalles que sobre esto dá M. Kastner en su excelente *Tratado general de la instrumentacion*. Nosotros no hacemos otra cosa que dar cuantas noticias se nos alcanza, acerca de los instrumentos mas armoniosamente simpáticos, y que se adaptan mejor al caracter que quiera espresar cualquiera compositor.

Nuestros últimos artículos seran consagrados al estudio de la orquesta, considerada en su conjunto como un instrumento grande y precioso,

J. Espin y Guillen.



# RONCONI EN MADRID.

TEATRO DEL CIRCO

MARIA DE ROHAN.

La llegada del eminente artista á Madrid ha hecho una completa revolucion en los artistas, maestros y diletanti; la acogida que ha obtenido Ronconi en la primera representacion de *Maria di Rohan* (noche del 17 de abril) escede á todo elogio. Nosotros esperamos estar mas tranquilos en la segunda representacion, para poder juzgar de este célebre artista y seguirle paso por paso en todo cuanto inventa su imaginacion, en todo cuanto espresa su interesante fisonomia, en todos cuantos recursos de buen gusto y selecta escuela italiana de vocalizacion despliega tan maestramente el *baritono sin rival*.

Salve! grande é inspirado intérprete de la mas deliciosa y seductora de las artes! Nosotros te felicitamos en medio de la mas viva emocion: nuestras lágrimas corrieron abundantes en esta memorable noche, escitadas por el mas violento entusiasmo, hemos gozado un mar de felicidades: este dia hace época en los anales de la historia filarmónica del arte lirico dramático. Los redactores de la *Iberia musical* te felicitan y abrazan con la mas viva efusion. Con este motivo felicitamos al desprendido empresario del Circo señor don José Salamanca, por habernos proporcionado, oyendo á Ronconi, una leccion práctica y verdadera del buen gusto y esquisito canto moderno: nos felicitamos de que el señor Salamanca tome *por sí y ante sí* determinaciones tan provechosas como lo ha sido indisputablemente, el haber traído a su gran teatro del Circo al señor Ronconi: ahora se conocerá la buena y avanzada opinion artística del pueblo madrileño: el que lo dude será porque quiera ser sordo y ciego.

LA REDACCION.

Opinion de la Prensa de Madrid acerca del artista G. Ronconi.

Del *Tiempo* del dia 18 de abril.—«Ronconi se presentó anoche en el Circo en la *Maria de Rohan*. Ronconi es todo lo que decia de él la fama; gran cantante, y todavia mas que gran cantante, grande actor. Se inspira é inspira, que es lo que hace el verdadero artista; difunde en derredor de sí, ese fluido magnifico que es lo que distingue al genio del talento por grande que sea. Ya hablaremos de él con mas espacio. Entre tanto solo diremos que la ovacion que Ronconi recibió anoche en el Circo es tal vez la mas espontánea que hayamos presenciado nunca. Hasta concurrió la circunstancia feliz de que no hubiese en ella coronas lo cual ha llegado á ser distincion muy grande. Algunas flores fueron las que cayeron de algunos palcos sobre Ronconi. La ópera estuvo perfectamente decorada.

Del *Globo*.—«Circo. Ayer se puso en escena en el teatro del Circo *Maria di Rohan*, haciendo su primera salida el baritono Ronconi. Solo decimos hoy á nuestros lectores que es preciso oírle cantar y admirarle en la escena para comprender bastante las grandes cualidades de actor y de cantante. La numerosa y brillante concurrencia que llenaba las localidades del Teatro, aplaudió á Ronconi con el en-

tusiasmo que solo saben inspirar los grandes artistas; fué llamado á la escena, obteniendo en ella entre bravos y aplausos el mas señalado triunfo de que hemos sido testigos. A cuanto hacia esperar su gran reputacion, ha escedido Ronconi en su primera salida.»

Del *Clamor público*.—Anoche se cantó en el Circo la ópera titulada *Maria de Rohan* en la que se presentó por primera vez el baritono Ronconi. El público le aplaudió con entusiasmo, llamándole multitud de veces á la escena, haciéndole repetir varias piezas de la *partitura*, y echándole ramilletes y flores. Ningun cantante ha obtenido en Madrid ovacion mas completa: las palmadas y los bravos ahogaban los sonidos de la orquesta; en las lunetas, en las galerias y en los palcos, cuando acababa de cantar se oían estrepitosos aplausos que no cesaban en mucho tiempo. Si la abundancia de materiales nos lo permite daremos cuenta mañana de esta funcion mas estensamente.

Del *Heraldo*.—«Se verificó anoche por fin la salida de Ronconi al teatro del Circo en la ópera de Donizetti, *Maria de Rohan*. Jamás hemos asistido á triunfo tan brillante de un artista; jamás cantante alguno ha producido en Madrid igual entusiasmo. Es Ronconi de pequeña estatura y de menudas facciones, contribuyendo su cabello rubio y su color pálido á darle una fisonomia tranquila y sosegada; pero en el momento en que el artista se inspira, su estatura crece y se dilata, su fisonomia se anima de una manera prodigiosa, y al vivo se retrata en ella el contento, el dolor, la ira, la desesperacion, el frenesí, el sarcasmo, todas las pasiones, en fin, que pueden agitar al corazon humano. La voz de Ronconi tiene una estension pasmosa: los puntos bajos no son muy sonoros; pero en cambio en los medios y en los altos reúne todas las buenas cualidades que puede apetecer un *baritono*. No se pregunte lo que hace Ronconi como actor y como cantante: Ronconi lo hace todo; para él no hay dificultades; los pasos de agilidad, de canto *spianato*, las notas de pecho, de cabeza ó de falsete, el canto *mezzá voce* y el canto fuerte, todo le es comun, de todo triunfa, en todo se ostenta sublime.

El público lo aplaudió anoche extraordinariamente, pero no mas de lo que merecia y le arrojó ramilletes y coronas.»

Del *Castellano*.—«Anoche ha hecho Ronconi su primera salida en el teatro del Circo, con la ópera de Donizetti titulada *Maria di Rohan*. El célebre baritono ha confirmado cuanto de él se habia dicho. Es un gran cantante, es un eminente actor, de estatura pequeña, pero muy regular y proporcionada, muy fino y con una fisonomia muy animada, espresa en la cual se pinta el genio del artista. Ya nos ocuparemos de él mas detenidamente; pero entre tanto diremos que su triunfo alcanzado en la funcion de anoche ha sido completo y de los que pocas veces hemos visto en escena. El entusiasmo agitaba á la inmensa y lucida concurrencia que ocupaba todas las localidades del teatro, y que al llamar una y otra vez al distinguido artista, arrojó á sus pies varios ramos de flores.»

De la *Posdata*.—«Se verificó anoche en el Circo la salida del baritono Ronconi y agradó extraordinariamente. Pocos ó ningun cantante ha producido en Madrid un efecto igual al que anoche presenciámos. Los bravos,

los aplausos y los ramos de flores que de todas partes lanzaban á la escena, no dejaban al célebre cantante é inteligente actor concluir las piezas en que tomó parte. Ya nos ocuparemos detenidamente de tan extraordinaria ovacion.»

## LOS PRIMEROS AMORES.

—Qué se hace ahora de bueno, señor Juan, preguntó un joven pajeillo, entrando con familiar desembarazo en una mezquina taberna de la calle Mayor, en donde el bueno del vinatero andaba hecho un azacan, de aquí para allí, llenando vasijas y desocupando botellas, con tal despejo, espedicion y soltura que no parecia sino que algun espiritu fofoleto daba á sus pies y á sus manos agilidad y movimiento.

—Ola, Tomasillo, replicó el tabernero, procurando vaciar de golpe un sendo puchero de agua cristalina en otra vasija que contenia un vino manchego hasta entouces puro, y desde aquel momento agitado en mas de sus dos terceras partes.

—Siempre ocupado tan santamente y desviéndolos por dar gusto á los parroquianos.

—Pues no os sonriais; porque teneis la sonrisa mas picaresca del mundo, y en mis enjuagues no cabe malicia.

—Quién dice tal cosa? El echar agua al vino es un deber de todo tabernero honrado y filántropico: es un remedio hijiénico que evita acaso mil irritaciones mortales; y ademas una obra meritoriosa y gloriosa, por cuanto, sin perjuicio del prójimo que encuentra de todos modos delicado el *atoque y el cariñena*, os reservais algunos aborritos para asegurar el porvenir de vuestra familia; que en todos tiempos el hombre previsor....

—Paréceme, señor paje, le interrumpió el vinatero, desocupado ya de su interesante faena, que teneis mas talento que el que á primera vista se os descubre, y que sois filósofo, vive Dios, y leido y entendido mas de lo que ofrece esa raída faldilla y ese sombrerucho chambergó tan empolvado y curtido. Ciertamente es cuanto decis, y que la virgen de Atocha no me favorezca, sino llebo la mejor intencion del mundo al permitirme estas mezclas de aguas y de vinos, en las que confieso que soy un quíurjico consumado.

—Químico querais decir, señor Juan.

—Es verdad, aunque para la aplicacion del caso lo mismo me dá lo uno que lo otro. Pero á qué es vuestra venida? que vos, aunque aficionado al mosto, como no estais muy bien avenido con el dinero, las pocas veces que se me deba el placer de veros por mi tienda siempre venis con alguna comision.

—Lo habeis acertado. Traigo una y muy importante que confiaros.

—Todas las ánimas del purgatorio pongan tiento en vuestra boca; porque sois ser portador de algunas tan endemoniadas!... En fin qué es ello?

—Unos nuevos amores.

—Valgame san Protasio! La tercera muchacha en el presente año de gracia de 1684, que festeja don Diego. Qué cabeza, Dios mio! En viendo unos ojillos garzos, una boca pequeñuela, un piecico pulido ó un cuerpecito salado, ya no hay hombre; ó por mejor decir, por haber demasiado hombre se convierte en un diablito en carne y hueso, ya, ya....

—Si tubierais de discreto lo que de malicioso.

—Vamos, dejaos de chanzas....

—No me creais chancero en esta ocasion. Sirvo á D. Diego de Trabado, como de su pan y a fuer de leal, porque lo han sido todos los de mi sangre, aunque descamisados, no puedo consentir que se le atribuyan al sesudo y pundonoroso amo mio todas las impertinencias y locuras de un mozalvete sin seso.

—Vamos, Tomasillo, serenaos y probad de este moscatel que yo reservo para los amigos únicamente; y bebed sin tasa, pues este es obsequio



... y en un día como el de hoy es preciso, como dicen los nuestros, tirar la casa por la ventana.

—Teneis un arte para convencer, señor Juanillo! pero qué día es hoy que así lo celebráis? pues debéis repicar gordo para que, de tacaño y mezquino como sois, os hayáis vuelto espléndido, garboso hasta el punto de desperdiciar con un pobre paje un frasquete de media azumbre del moscatel más rico, puro y espirituoso que ha pasado por garganta humana.

—Hoy es un día.... como otro cualquiera si gustais....pero mañana entra S. M. la reina y esposa de nuestro buen rey don Carlos II. y....

—Yo nunca os he tenido por tartamudo, pero si balbuceais y pronunciáis las frases interrumpidas, de que me voy convenciendo que teniais el estómago mal preparado, pues se os ha subido á la cabeza el vinillo.

—Nada menos que eso.

—Pues entonces, á que diablos viene ese temblor de manos, que os habeis salpicado de vino muestra rica chaquetilla de pana, ni porque os pondeis mas colorado que un tudesco beodo, ni que significan esos ojazos abiertos y asombradizos como los de una mula falsa y de alquiler....

—Señor Tomasillo, pudierais escasear las comparaciones, pues ya sabeis que os tengo por mozo de chispa y no me parece cristiano que os sirva un prójimo de diversion, cuando os brinda con el mejor vino que hay en su bodega y cuando le habeis aun turbado, y....

—Verdad es, que este abogado habla por vos resignó el paje, apurando el cuarto baso de moscatel, y poniéndose en pie con ánimo sin duda de separarse de aquella tentacion presente. Os doy gracias por el obsequio, y á no necesitar hoy de toda mi serenidad y discurso para un asunto de don Diego, hubiera dado un tiento mas decente á ese vinillo provocativo. Pero ahora voy reparando en todo. Qué se han hecho todas las mesas? pensais traspasar el local, que habeis quitado hasta el mostrador de la tienda?

—No, Tomasillo. Lo que pienso es dejar el salón despejado.

—Para dar algun baile?

—Precisamente.

—Estais en vuestro juicio? Despues de cuarenta años de tabernero, y á los sesenta de edad, habeis caído en la tentacion de desamueblar vuestro despacho de vino, para convertirle en sala de baile!

—Y qué quereis! hay circunstancias.

—Únicamente admito una: la de volverse loco.

—Es que.... me caso.

—Os.... casais? Ah! pues entonces es lo mismo que si hubieseis perdido la chaveta. A los sesenta años? Vamos alguna boda de interés?

—Es pobre....

—Será alguna persona de fundamento... y para vuestro arreglo doméstico quizá os convendrá.

—Tampoco; no sabe dar una puntada, ni sirve para que para que la gobiernen: como que no ha cumplido diez y nueve años.

—Tan niña! Entonces la sacrifican?

—Gracias por el cumplido. Un hombre de mi conducta, con seis establecimientos públicos en la corte: con quince mil cepas en la Mancha, y con un doble de escudos de oro en el arca, no es un partido tan despreciable.

—Ya, ya lo veo, Y quién es la favorecida?

—Sus antecedentes son algo equívocos para algunos: pero á mi me basta su virtud y su inocencia.

—Pero, cómo se llama esa virtud y esa inocencia?

—Mariquilla.... Su madre dicen que era bruja, pero en cambio tiene una tia muy ducha y que es dueña de una marquesa.

—Calla, calla!

—...Y la chica es como un lucero; unos ojazos de oveja á medio morir, una boquita como un cacañon y un moño....

—Pero espíquese Vd., señor Juanillo. Se llama Mariquilla, su madre es bruja y su tia es dueña, y tiene un moño que dá que decir en el barrio?

—Precisamente.

—Cómo la que llaman la pelona por lo largo y crecido de su melena?

—La mismita.

—Ah! ingrata Antoñuela, que así has dejado tu airoso pajecillo, aunque pobre y hambriento por unirle á ese sátiro.

—Pero, que disparates estas diciendo?

—Ah! señor Juan, que esa es una partida muy serrana, y que ahora comprendo porque os turbais y porque me habeis encaramelado la boca con ese moscatel que no estrañaria estuviese envenenado.

—Estais en vuestro juicio!

—Con que esta noche es la boda y el salón está ya dispuesto para la zambra? Pues, señor, me doy por convidado. Tengo yo mis asuntos que arreglar con vuestra futura.

—Cómo eso?

—Cuentas pendientes.

—Pendientes!

—Si, aunque en el día no estén pendientes sino desprendidos algunos puñados de cabellos que me dió en memoria....

—De qué? paje maldito.

—Cachazal pues á lo que veo, señor Juan, vos sabiais que la niña habia hecho tilin á las niñas de mis ojos, y no os era desconocida la aficion que manifestaba por mis prendas la susodicha Mariquilla. Pero ahora bien, me habeis vencido legalmente, y yo no debo quejar me de vos sino de vuestro dinero. Os dejaré en paz. Hacedos cuenta que en este suspirillo me he arrancado de alma la imagen de esa desagradecida criatura.

—Mucho lo celebro por vuestro bien.

—Y por el vuestro, no es verdad? Pues, si señor: aun haré mas, que será no asistir á la fiesta: en cambio os daré mi despedida á mi modo con alguna cancioncita que os arrulle el sueño.

—En medio de vuestras travesurillas siempre habeis manifestado un carácter tan amable....

—Vaya, hasta la vista y buen provecho, y Dios os dé fuerzas para soportar la coyunda. Pero valgame la Trinidad, que cabeza! Confieso que la noticia me la ha trastornado y que me marchaba sin daros el recado de mi señor.

—Es verdad.

—Para mañana se necesita un hombre de confianza, de decision y de secreto. Un bravo en fin que por cincuenta escudos, que aquí los teneis para entregárselos en el acto, y que, por otros cincuenta que recibirá cuando termine su aventura, se arriesgue á dar las puñaladas que juzgue necesarias para enviar un hombre al otro mundo.

—No lo decia yo! Si vuestra venida no podía ser de buen agüero.

—Don Diego me ha dicho que para convencer os entregué á vos únicamente por el corto trabajo, que os tomareis de escoger un maton entre tantos como vienen á remojarse el paladar á vuestra oficina, estos cincuenta escudos de buena ley; y me ha encargado advertiros que os interesa complacerle, sino quereis salir mañana con un grillete por el contrabando escandaloso que habeis introducido ayer noche.

—La virgen del Tremedal me valga!

—Con que creo que estamos convenidos. Para mañana un hombre resuelto y callado; acaso encontrará resistencia, por que el caballero á quien tiene que acometer es decedido y diestro en las armas; que vaya pues prevenido!

El paje no aguardó la contestacion del vinatero, el cual se quedó contemplando los dos cartuchos de monedas oro, que tan energicamente le convencian en favor de las razones de Don Diego: por otra parte el contrabando, cuya profesion ejercia igualmente con honradez, una vez descubierto, podia costarle la cabeza, y en ese caso, adios boda y Mariquilla. Guardó, pues, el dinero, y desartugando el entrecejo que habia arqueado sus negras cejas, se frotó la arrugada frente como para refrescarla, se atusó el ceniciento cabello con su pañuelo de seda, y clavando los ojos en las bovedillas de la margrienta sala, empuñó con desconsolado ademán un enorme vaso de moscatel, y se le echó entre pecho y espalda sin respirar, y con toda la resignacion

de un cristiano viejo. La oscuridad de la calle el dió á conocer que se adelantaba la noche; así que llamó con descompasadas voces á varios criados, que empezaron á encender las luces de varias cornucopias colgadas provisionalmente en las escarpas de las jarras de vino; y, despues de revisados los preparativos del baile y de la cena, se puso á pasear del uno al otro extremo de la sala, interin llegaba la familia de su dulce Marica, y los denudos y contertulios que tenia convidados para presenciar tan patética ceremonia, entrada y recibimiento de los conyuges.

Pasaremos por alto las danzas y jaleos de los unos, los dichos picarescos y las gracias desvergonzadas de los otros, la alegría y la algazara de todos, y únicamente diremos, en honor del señor Juan el vinatero, que no hubo boda mas espléndidamente servida, ni mas acompañada que la suya, que dió que envidiar y murmurar por muchas semanas á todos los cofades de su gremio; y en honor de Mariquilla, que fué la única que suspiraba en medio del general bull cío: que, lo que en nuestro concepto, la sinceró de la falta de cariño y de gratitud que tan en cara la echaba, y tan de co azon, el pobre Tomasillo.

Este no se olvidó de su oferta amistosa, y para cumplir al vinatero su palabra, cuando ya la luz de las estrellas se iba amortiguando en el cielo, acudió debajo de la ventana de su preuda perdida, en compañía de varios mozos del barrio, y al compas de un sonoro guitarrillo, rasgueado con todo el primor de un galanteador jerezano, entonó varias chistosísimas coplas en las que rebosaba la agudeza de su ingenio, y la hiel de su corazón desdeñado. Por último, sintió la falleba de la ventana rechazar pausadamente, y vió primero una sombra, que despues distinguió ser una muger, y la que por último conoció ser Mariquilla, á la cual saludó con voz quebrantada por el amor y el sentimiento, pero que sonó fuerte y penetrante al dirigirla con malicia y desdeña esta cancioncita.

Mariquilla Antonia.  
tú eres el demonio,  
pues por cuatro cuartos  
vendistes el mono.

La Antoñuela suspiró; el suspiró enterneció al paje, y comenzaron este breve dialogo.

—Con que te han sacrificado!

—Sí, Tomasillo de mi vida! no sabes tú que el corazón de esta pobre no respiraba sino por tí.

—Y ahora, qué fin tendrán mis ansias?

—Ninguno; como tampoco le tendran mis lágrimas!

—Al perro de tu marido le ha de costar un pellejo de vino cada una de las que derramas, tortola mia.

Terminó aquí el diálogo porque Mariquilla se retiró de la ventana; Tomasillo se renegó á los mozos que esperaban un poco apartados, para no interrumpir la amorosa platica; pero viendo el paje que una sombra aparecia de nuevo en la reja, se acercó presuroso.

—Qué se ofrece? preguntó el tio Juan, pues aunque no se habia desvelado con la vihuelilla, se habia despertado con el eco de las voces melodiosas de los amantes.

—Ola, señor Juan: vengo á daros mi despedida.

—Para qué te has molestado? las noches son crudas.... y....

—Y vos teneis ganas de recojeros. Nada mas puesto en razon; pero como os habia ofrecido música para que reconciliaseis el sueño, aquí la traigo. No sé si habré tenido buena eleccion en los instrumentillos. Ola, muchachos! acá; porque al señor es á quien se obsequia.

En aquel momento formaron corro los mozos, y esgrimiendo sartenes, sonajas y cencerros, y acompañando con silbidos y risotadas la infernal algarabía, hicieron cerrar la ventana al vinatero, que se desacia en maldiciones, perdidas en el aire, porque todo lo confundia el estruendo de tan estrepitosa cencerrada.

(Se continuará)



# ALBUM.

MADRID. La novedad grande, objeto de las personas ilustradas de la capital de España, es Ronconi, el baritono por excelencia, esa preciosa joya que posee el teatro del Circo: las cortes, la bolsa, la política, los caminos de hierro, todo enmudece, para hacer lugar á que el nombre del grande artista se interprete favorablemente y bajo mil diversos conceptos, en honor del arte lírico-dramático. Los abonos han crecido considerablemente en el teatro del Circo desde la noche del jueves 17, primera en que hizo su debut el artista mas atrevido y revolucionario de los bajos-baritonos.

Se espera á la primera bailarina del teatro del Circo que debe reemplazar á la señora Laborderie.

Se nos ha asegurado, que á pesar de ser cierta nuestra noticia del último número de la *Iberia*, referente á la venida á esta corte de las bailarinas Laborderie y Neodot, no se piensa en ajustarlas para el teatro del Circo.

Hemos oído á personas de tono, criticar mucho de la última sesión de competencia que celebró el Liceo el jueves; desearíamos que esta sociedad cuidase de conservar su nombre en todo auge, si es que no quiere morir antes que piensen en ello los directores.

El miércoles tuvo lugar en el R. Palacio un magnífico concierto en el que tomaron parte los artistas siguientes: la señoras Tossi, y los señores Guasco, Guallar, Albeniz, y Artot; inútil es decir el resultado brillante de la ejecución por parte de tan distinguidos artistas. S.S. M.M. y A. felicitaron á los ejecutantes así como todo el cuerpo diplomático: habiendo quedado las *Personas Reales* y el brillante auditorio muy satisfechos del feliz desempeño de todas las piezas, y muy particularmente de los señores Artot y Albeniz, ejecutando este último la magnífica pieza del *Moisés de Thalber* de una manera que correspondió este acreditado profesor á la justa reputación que tiene adquirida como pianista y maestro de S. M. y A. El Sr. Artot sostuvo la admiración mas completa en las piezas que ejecutó por la perfección en su manera de tocar y la suma expresión que se encuentra en este célebre artista. La Sra. Tossi cantó muy bien el *Rondo de Capulet* de Vaccai, y el *terzetto de I Lombardi* con los señores Guasco y Guallar. Guasco cantó con sumo gusto y expresión el aria de tenor de *Anna Bolena* y la cavatina de *I Lombardi*. Acompañaron en este concierto alternativamente al piano los Sres. Valdemosa, Albeniz y Guelbenzu.

El bajo Gaetano Ferri acaba de ser scritturado por la empresa del teatro de la Cruz desde el próximo Setiembre.

Igualmente lo ha sido para el teatro del Circo el acreditado bajo-baritono Salvatori, que debiera estar en esta en el próximo junio, durando su contrata 10 meses.

En el teatro de la Cruz se va á repetir *II Columella* tomando parte en esta ópera la señora Tirelli.

El miércoles se dió la última representación de la *Lucia* por el tenor español señor Puig; siendo este, la señora Tirelli, y el bajo Oller, muy aplaudidos.

Ha rescindido su contrato con la empresa del teatro de la Cruz la señora Manzocchi (Elisa), marchando á Zaragoza de prima-donna, según nos han informado.

Se ejecutará á la mayor brevedad en el teatro de la Cruz y á beneficio de la señorita Annunziata Tirelli, prima donna absoluta, la ópera *Lufa*

en dos actos del maestro Donizzetti, titulada *L'Es-tir de amore*. En esta función, y en obsequio de la beneficiada, tomará parte el señor Guasco, cantando la cavatina de *I Lombardi*. La beneficiada cantará igualmente el rondó de la ópera titulada: *Anna Bolena*.

==Aparece que por disposición de la empresa asistió el viernes á la representación de *Maria de Rohan* el acreditado pintor don Antonio Esquivel, para retratar al gran baritono Ronconien una de las interesantes escenas del tercer acto.

==Por entrar nuestra *Iberia* en prensa el sábado por la mañana, nos es imposible dar el artículo-crítico relativo á la primera representación de *Maria de Rohan* por el célebre Ronconi; en nuestro próximo número lo daremos cumplido.

==La segunda representación de *Maria de Rohan*, ha sido brillantísima, encantadora.

==INSTITUTO ESPAÑOL. Se ha empezado ya en la calle de las Urosas la obra para el Instituto español que antes se hallaba en la iglesia de la Trinidad. El edificio, que es propio de la sociedad, será construido con arreglo al objeto que esta se ha propuesto. Las escuelas para niños de ambos sexos serán espaciosas y cómodas; la sala de juntas, oficinas, piezas de descanso, guarda-ropa y demás dependencias del establecimiento nada dejarán que desear por su buen gusto y elegancia. Sobre todo el salón para teatro, baile y otras funciones será desahogado y decorado con magnificencia, pudiendo competir con los mejores de la corte destinados á objetos semejantes, pues la junta parece ha ofrecido no omitir nada que pueda conducir al mayor brillo de una sociedad que tanto contribuye á propagar la ilustración. La parte de adorno correspondiente á bellas artes será desempeñada por socios facultativos. Deseamos la pronta conclusión de la obra, pues el Instituto ha sido muy galante con la *Iberia*, y esta tendrá una sociedad artística y benéfica que en vez de darla con la puerta en los hocicos, se las abre como anteriormente, y podamos volver á dar nuestros conciertos artísticos.

==La literatura periódica inglesa acaba de hacer una extraña adquisición bajo la forma de un periódico que es notable por ser el primero de que hay memoria, en que se confiesa francamente la locura de sus redactores. El título de ese papel es la *Nueva luna*, y se halla exclusivamente escrito, redactado é impreso por los habitantes de una casa de locos del pueblo de Cherrington. El director de esta casa, en que se albergan algunos pacientes que pertenecieron á la alta sociedad, ha fundado este periódico como medio curativo para atraer la atención y tratar de fijar las ideas de los infelices confiados á su ciencia.

CADIZ 8. *Toros y Cañas* preciosa comedia del S. Rubi de la que solo podemos hablar de su ejecución pues ya la conoce el público y mas de una vez la ha aplaudido. El Sr. Dardalla obtuvo en su papel de Curro el éxito que siempre ha obtenido en todos los de esta clase, que sabe hacer á la perfección.

Sabemos que hoy se pone en escena la *Primera parte de la Rueda de la Fortuna* y mañana lunes la *Segunda parte* de esta célebre producción del señor Rubi.

Producciones de esta clase es lo que quiere hoy el público y le llama la atención, es decir, originales, de nuestro teatro, pues todos esos dramas de *al endo*, si bien muchos no carecen de interés, no mueven tanto á los aficionados como cuando van á ver una obra puramente española. Que no echen esto en saco roto, apesar de que ya debían saberlo. (N. M.)

VALENCIA 13 de Abril. En la presente semana se han repetido las piezas siguientes: *La muger de un artista*, *Plan plan*, *Dos años para un criado*, *Arte de pagar deudas*, *Quiero ser comido* y el *Tasso*; y las óperas *Gemma di Fergy* y *Saffo*.

De todas estas funciones tenemos hablado en nuestras anteriores revistas, y por lo tanto, y con el objeto de no molestar á nuestros lectores, no limitaremos á decir, que si bien son laudables los esfuerzos de la compañía dramática, es de absoluta necesidad la presencia de otro galán que ayude al señor Lugar en el trabajo, y la de una buena graciosa, cuya parte no puede llenar debidamente la señora Pinto, que es mas á propósito para otra especie de papeles. Las funciones se resentirán de estas faltas y de otras que diremos si necesarias fuere, y de ellas nace la poca concurrencia que asiste al teatro.

En la ópera *Saffo* ha habido la particularidad de ser cantada por la señora Bravilla, y en honor de la verdad sea dicho, perfectamente cantada. Su voz, su acción, la filosofía con que ha sabido expresar los diversos afectos que combaten á la protagonista de esta divina partitura, revelan á la inteligente artista y corroboran la idea que desde luego formamos de su mérito.

La señora Scanavino y el señor Gomez tambien han estado muy felices, y el éxito de la ópera hubiera sido completo, si el señor Natale hubiese cantado, pero su garganta no se lo permitía.

En la *Gemma di Fergy* han brillado como siempre la señora Garis y el señor Gomez. (F.)

SEVILLA 7 de abril. Se han puesto en escena las producciones siguientes. *1.º Alvaro ó la fuerza del Sino*; *Prueba de amor conyugal*; *Un casamiento sin amor*; *Un agente de policía* y el *Trovador* son los ejecutados desde nuestro anterior artículo hasta aquí. No nos detendremos en hacer el análisis de todos ellos, á causa de ser sobradamente conocidos del público.

1.º.—Sabemos que la empresa del teatro trata de poner en escena el gran baile titulado, *el La de las Hadas*, para cuyo intento se piñarán nuevas decoraciones. Celebramos semejante elección pero queremos que se ponga con la brillantez que merecen semejantes espectáculos, porque en ellos si alguna cosa pudiera llamar la atención, solo el lujo con que se deben presentar. Lo esperamos, así, pues parece que se harán nuevos y elegantísimos trajes.

1.º.—El *Trovador*, drama del conocido poeta Sr. Garcia Gutierrez, fué puesto en escena la noche del viernes 4. Ademas de las muchas representaciones que lleva en nuestro teatro, la novedad de ejecutarlo el Sr. Guerra atrajo mucha concurrencia. Apesar de los felices recuerdos que el público conserva de la ejecución de este drama aplaudió al joven actor Guerra, y sobre todo á la Sra. Vale o, cuyo papel lo desempeña á las maravillas.

Concluido el drama se bailó por la elegante Edo y el Sr. Casas el paso de Streen, que á nuestro entender no hizo efecto alguno, no obstante de que lo ejecutaron con perfección. Vemos que el joven Edo no se deja tanto de desear pues aparece con mas profusión en la escena.

Director y redactor principal J. ESPIN y GUILLEN.

Imprenta y redacción de la *Iberia Musical y Literaria*: calle de la Madera núm. 11 c. s. de la

LA *IBERIA* sale todos los jueves y domingos del año; da mensualmente dos albumes de música, *Canto español é Italiano*, y *Piano*: la música se vende por separado el precio marcado en cada pieza: los números sueltos del periódico á real. Precio de suscripción. En Madrid al periódico solo; 8 rs. m. s.; 20 trimestre. Provincias: trimestre. Estranjero: 100 rs. [por un año Periódico y un album de música; en Madrid; 12 rs. por un m. s.; 20, trimestre y 100 un año. Provincias. 40 rs. trimestre. Estranjero: 160 un año. Nota. El aumento de otro album de música, es de 4 rs. al mes quincena: 6 rs. en provincias; y 8 en el estranjero.